



La UNESCO. Educación en todos los sentidos.

Autoras: M^a Jesús Martínez Usarralde, M^a Isabel Viana Orta y Cecilia B. Villarroel.

Editorial: Tirant Humanidades.

Año de publicación: 2015

Número de páginas: 179

ISBN: 978-84-16349-49-4

Los Organismos Internacionales desempeñan un papel cada vez más relevante en el ámbito de la educación. Su influencia en la difusión de ideas y líneas de reforma de los sistemas escolares, en la generación de debates pedagógicos, así como en las políticas educativas desarrolladas en buena parte del mundo en estos momentos es un hecho que apenas se cuestiona. Sin embargo, no siempre existe un conocimiento preciso de los propósitos que dichos Organismos persiguen, de la labor que llevan a cabo e incluso de las diferencias que existen entre ellos. Nombres como UNESCO, UNICEF, OCDE, OEI o Banco Mundial, por citar solo algunos ejemplos, aparecen a menudo entremezclados al hablar de las implicaciones que los procesos de globalización e internacionalización tienen en el terreno educativo, ignorando el hecho de que se trata de organizaciones muy distintas tanto en sus objetivos como en sus sistemas de trabajo y en sus ámbitos de actuación. Por esta razón, resulta necesario ampliar nuestra comprensión sobre la tarea de cada uno de dichos Organismos Internacionales, objetivo al que sin duda contribuye el libro que presentamos en lo que hace referencia a la Agencia de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la UNESCO.

En efecto, el texto que firman M^a Jesús Martínez Usarralde, M^a Isabel Viana y Cecilia Villarroel presenta un completo repaso de la labor desarrollada por la UNESCO en lo que se refiere a educación. De una manera sintética y ágil, sin perder por ello rigor, se invita al lector a realizar un viaje simbólico que se estructura en torno a cuatro grandes etapas, que se corresponden con los capítulos en los que se organiza el libro. En la primera parada de ese recorrido, el capítulo dedicado a “La UNESCO y su circunstancia” aborda la historia de la UNESCO, las finalidades que guían su acción, su organización, estructura y financiación, además de proporcionar una breve presentación de los conceptos clave para entender las políticas de la UNESCO en materia de educación y de argumentar los vínculos que existen entre los conceptos de desarrollo y educación. La segunda etapa del viaje es el capítulo titulado “El corazón de los derechos: la educación como motor de dignidad humana”. En él se profundiza en la educación como derecho humano y como clave de acceso a otros derechos, siempre que cumpla con el requisito básico de la calidad, así como en los obstáculos a los que todavía se enfrenta la materialización de ese derecho en el mundo actual. El tercer capítulo, “Educación,

política y políticas de UNESCO: el “ciclo de la vida” de sus programas y estrategias”, utilizando como carta de presentación el Programa de Educación para Todos (EPT), se adentra en la misión y visión de la UNESCO, en sus objetivos estratégicos, en sus prioridades y en sus actuaciones. Por último, el cuarto capítulo, que lleva por título “A modo de conclusión o con qué sabor nos quedamos...” resume en pocas páginas el valor de la acción de la UNESCO, planteando hipotéticamente qué sucedería en caso de no existir este organismo. La conclusión final de las autoras es clara. Retomando una frase recogida por Federico Mayor Zaragoza, que fue Director General de dicha organización, ellas indican: “Si la UNESCO no existiera habría que inventarla”.

Junto a los cuatro capítulos descritos, el libro incluye un prólogo y una adenda firmada por dos expertos con fuerte vinculación a la labor de la UNESCO y a la educación para el desarrollo. El prólogo, a cargo de Francesc Pedró, Director del Servicio de Políticas Educativas de la UNESCO, plantea que la tarea fundamental de la UNESCO es la construcción de capacidades en los Estados Miembros para que ellos mismos puedan diseñar, poner en práctica y evaluar sus propias políticas y planes educativos, haciéndose eco de las dificultades que dicha tarea implica y de las críticas a las que a menudo es sometida. En la adenda, bajo el epígrafe “El sexto sentido. El sentido común”, Ximo Revert, Coordinador Técnico de la Cátedra UNESCO de Estudios sobre el Desarrollo de la Universidad de Valencia, impulsa al lector a mirar con otros ojos, como la UNESCO propone, para buscar en la educación el camino para avanzar hacia la felicidad.

Más allá de la estructura formal del libro y de la importante recopilación de información que en él se presenta, merece la pena mencionar dos rasgos que, sin duda, caracterizan esta obra. El primero es su planteamiento, en el que las autoras aúnan pensamiento y emoción para invitarnos a “sentipensar” la UNESCO como un organismo vivo, utilizando todos nuestros sentidos, lo que explica el subtítulo elegido. Lejos de proporcionar una visión estrictamente intelectual, aséptica o neutra sobre este organismo, desde el comienzo el libro refleja una visión optimista sobre las posibilidades de la educación y manifiesta el objetivo de comprometer a los lectores con la labor de la UNESCO. Por ello, tampoco utiliza un tono académico al uso, sino que apuesta por un lenguaje directo y claro, que interpela a quien lo lee y trata de implicarle en el viaje propuesto. El segundo aspecto que cabe destacar, estrechamente relacionado con el anterior, se refiere al diseño del libro. Los caligramas que encabezan cada uno de los apartados de la obra añaden un atractivo adicional al texto y las tablas y gráficos que sintetizan los contenidos tratados suponen un excelente recurso didáctico, al igual que la selección de lecturas recomendadas al final de cada capítulo.

Recopilando lo anterior, puede decirse que estamos ante un texto caracterizado por la originalidad, la sencillez y la claridad, que puede ser extraordinariamente útil para quienes quieran acercarse al conocimiento de la UNESCO y de la tarea que esta realiza desde una perspectiva de compromiso con la mejora de la situación educativa en el mundo. Se trata, sin duda, de un tema relevante, ya que no podemos olvidar que la creación de la UNESCO marcó un hito fundamental en el proceso de internacionalización de la educación y que, de hecho, incluso a día de hoy, es uno de los pocos Organismos Internacionales que tiene en su centro de acción las cuestiones de naturaleza propiamente educativa. Ello supone una diferencia

importante con otras organizaciones de alcance internacional que, aún contemplando la educación entre sus ámbitos de trabajo, se orientan hacia finalidades de carácter predominantemente económico.

Inmaculada Egido Gálvez
Universidad Complutense de Madrid
miegido@ucm.es